

ORGANISMO PARA LA
PROSCRIPCIÓN DE LAS ARMAS
NUCLEARES EN LA AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE



DISTR.
GENERAL

S/Inf.706.
15 de agosto de 1997

Secretaría

La Secretaría General del Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe recibió la nota Núm. ECR PC 270-97 de la República de Costa Rica anexando el Comunicado Oficial, que a continuación se transcribe para conocimiento de los Estados Miembros del OPANAL:

“CELEBRACION DEL X ANIVERSARIO DE LA FIRMA DEL
PROCEDIMIENTO PARA ESTABLECER LA PAZ FIRME Y DURADERA EN
CENTROAMERICA

(Plan de Paz de Esquipulas II):

Hace diez años, el 7 de agosto de 1987, los Presidentes de Centroamérica firmaron el Plan de Paz. Este hecho histórico, inspirado en las ideas y bajo el liderazgo de un costarricense, el Dr. Oscar Arias Sánchez, abrió las puertas de la esperanza a millones de centroamericanos a quienes dio, por primera vez en su experiencia republicana, la posibilidad de vivir en paz y progresar en concordia.

La determinación de Centroamérica de no continuar por el camino de la violencia y enrumbarse más bien por la senda de la tolerancia, el pluralismo y la reconciliación nacional, preludió el fin de la Guerra Fría.

Mucho antes de que cayeran los muros y sucumbieran las ideologías totalitarias en Asia y Europa, en esta pequeña región del mundo los pueblos fueron capaces de detener, con enorme sacrificio, pero también con hermosa fe libertaria, los arrebatos de quienes en algún momento optaron por la fuerza como instrumento para la preservación de un orden público espurio e inicuo, arbitrario y senil.

Una década después, los pueblos de Centroamérica disfrutaron de la paz conquistada y aspiran a su más hermoso dividendo, el desarrollo sostenible.

Gracias a los desvelos de una nueva generación de líderes, nuestros países han sido capaces de transformar las armas en arados y los campos de batalla en feraces sembradíos de conocimiento.

Somos ahora una región de mujeres y hombres mejor dispuestos para acometer el gran desafío de la modernidad y la globalización, un Istmo cada vez más integrado por valores comunes de civilidad y respeto a nuestro patrimonio ecológico y cultural; una Comunidad de Naciones conjuntada en torno a un compromiso común con la persona y sus Derechos Inalienables. En fin, una Centroamérica que se sabe heredera de un pasado lleno de dolor y sangre, pero que también ha resuelto ser arquitecta de un futuro de luz, con oportunidades crecientes para el mayor número.

Al recordar a todos quienes hicieron posible la gloria de la paz en Centroamérica, el pueblo y Gobierno de la República de Costa Rica rinden también emocionado homenaje a esos incansables constructores de esperanza que cotidianamente, en los campos y talleres, en los valles y montañas de nuestro Istmo, dignifican con su trabajo y su esfuerzo, a la democracia y a la libertad.

Dirección de Prensa
Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto
San José de Costa Rica, Centroamérica, 7 de agosto de 1997.